

LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA Y EL QUERER EXISTENCIAL NACIONAL EN JORGE BASADRE

*Jorge Blanco Frías
Gisela Hurtado Regalado*

Pontificia Universidad Católica del Perú

Lejos de lo que muchos podrían pensar, para Basadre temas como la educación y la enseñanza de la historia no fueron ajenos. Profesor de Historia del Perú en escuelas secundarias, examinador de colegios y de profesores, catedrático de Metodología de la Enseñanza de la Historia e Historia del Perú en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, promotor incansable para que se creara el curso de quinto año sobre el proceso histórico peruano y, finalmente, ministro de Educación en dos ocasiones¹, Jorge Basadre nos ha dejado algunos trabajos al respecto.

La producción bibliográfica de este historiador peruano no solo es fuente obligada de consulta para las investigaciones del período republicano, si no que ofrece muchos más temas de reflexión. Sin embargo, son pocos los estudios acerca de la obra de Basadre. Entre estos destacan la tesis universitaria de María Emma Manarelli sobre la República Aristocrática y una monografía de Fernando Lecaros acerca la juventud del historiador². Una muestra de la poca atención que se le brinda a la producción historiográfica de Basadre se halla en el hecho de que no se cuente con su biobibliografía lo que si ocurre con historiadores como Rubén Vargas Ugarte, Guillermo Lohmann Villena, José Agustín de la Puente Candamo, Franklin Pease, entre otros³.

¹ Basadre durante el gobierno de Luis Bustamante y Rivero, fue ministro de Educación entre el 28 de julio y el 7 de octubre de 1945. Luego, durante el gobierno de Manuel Prado ocupó dicha cartera entre 1956 y 1958.

² En 1982, María Emma Mannarelli presentó, para optar el grado de Bachiller en Letras y Ciencias Humanas con mención en Historia por la Pontificia Universidad Católica del Perú, la tesis titulada *Jorge Basadre: su obra y "La República Aristocrática"*. Por su parte, Fernando Lecaros publicó, en 1983, *El joven Basadre*.

³ La biobibliografía de Jorge Basadre, que venga a completar la que en 1949 presentó Sara Raez Patiño, está aún por hacerse.

Consideramos que una atenta lectura a la obra de Basadre nos permite identificar en el ilustre tacneño una preocupación por la enseñanza de la historia patria que lo llevó a elaborar una sólida propuesta educativa con la cual nos sentimos identificados en muchos aspectos y que pretendemos analizar en esta ocasión.

El presente artículo ha sido dividido en dos partes. En la primera, establecemos la relación que el historiador encontraba entre la docencia escolar y la Historia, para luego reconstruir su propuesta de enseñanza de la Historia del Perú. En la segunda parte, a la luz de lo planteado por Basadre analizaremos dos de los textos de quinto de secundaria utilizados en el sistema educativo del país.

I. Docencia escolar e Historia

En 1943, Basadre recopila, bajo el título "*En torno a la enseñanza de la historia del Perú*", una serie de artículos aparecidos en el diario "La Prensa", entre setiembre de 1940 a enero de 1941⁴. Allí se hace un llamado para la formación de una conciencia patria y la integración nacional. El historiador tacneño, sin ningún melodrama ni deseo de exhumar rencores pasados o mórbidos celos, nos recuerda que a cada uno de nuestros cinco vecinos les hemos cedido jirones de territorios y que nuestra costa larga y accesible, más de una vez sirvió de puerta de entrada a la invasión (Basadre, 1943: 517). De esta manera, Basadre denuncia que el país carece de una conciencia histórica porque no se ha logrado ver el nexo unitivo entre lo que fue y lo que es, con un margen abierto para el porvenir. Para lograr esta conciencia histórica debemos dejar la imagen del pasado como algo pasivo y muerto. La conciencia histórica sería, para el autor, la conjunción de la tradición y del destino escapando así de la actualidad pasajera. Es la búsqueda del auténtico "yo colectivo", o sea de lo que "es" o "puede ser", en medio de lo que pasa y desaparece.⁵

Ante esta situación, Basadre señala la necesidad de trabajar para que se difunda el "querer existencial nacional". Para el historiador, este consiste en cariño, orgullo, comprensión y fe para el propio país. Agrega que, tal vez, porque este no fue demasiado fuerte, tuvimos horas de desgracia en el pasado y, con mucho realismo, nos dice que nada asegura que el porvenir sea idílico. Pero, la construcción de este "querer existencial nacional" no será posible mientras arda la guerra civil en el alma de los peruanos. Para Basadre, esta guerra civil se manifiesta en el desprecio o encono entre región y región, entre raza y raza, entre clase y clase que abre cortes horizontales en el alma del país para impedir, de forma consciente o inconsciente, su

⁴ "En torno a la enseñanza de la historia", *Historia*, I - 5, p. 517 - 547. Lima.

⁵ Basadre, Jorge. "En torno a la enseñanza..." p. 528.

integración. Además, agregaba a este sombrío panorama cierto "complejo de inferioridad" que se manifestaba en cierta voluptuosidad que había en algunos para zaherir o difamar a determinados aspectos o matices o épocas de nuestra formación histórica.⁶

Para el historiador tacneño el Perú no se conglomeraba detrás de un gran ideal internacional y tampoco podía jactarse de una intensa vida cívica. Y ante la posibilidad de que llegasen días de prueba y grandes sacrificios, era preciso que supiera bien que dichos sacrificios valían la pena porque: "en este suelo hay una personalidad burilada por los siglos y una promesa por cumplir".⁷

Esta "guerra civil", a la que hace referencia nuestro autor, impide la existencia del "querer existencial nacional" y llega a los niños y jóvenes a través de una caótica enseñanza de la historia patria. Es por ello que plantea que este "querer existencial nacional" tiene que ser elaborado desde la escuela y ninguna disciplina más propicia en este sentido que la enseñanza de la historia patria.

El problema de la enseñanza de la historia

El problema de la educación en nuestro país no radica tanto en la cantidad de horas impartidas o en la densidad de temas trabajados, sino más bien en la poca eficacia de los resultados de la enseñanza. Esta afirmación que bien podría reflejar la actual crisis de la educación en el Perú fue planteada por Jorge Basadre hace ya cincuenta años. Hoy como ayer, los defensores de la enseñanza de la historia comparan las horas destinadas a esta materia con la de otras. Para Basadre este no era el problema y nosotros compartimos dicha opinión. Ya en 1952, durante una conferencia pronunciada en la Escuela Normal de Lima, comparando los planes de Colombia y Argentina con el peruano, Basadre señalaba que en nuestro país existía mayor volumen y mayor detallismo en la enseñanza de la historia que en ambos países. Para esos años teníamos cursos de historia nacional en todos los años de secundaria, lo que no ocurría ni en Argentina ni en Colombia.⁸

Para Basadre, todos los problemas en torno a la enseñanza de la historia (la limitación de los contenidos a aspectos políticos-militares, la improvisación del profesorado, las escasas horas dedicadas a la enseñanza, la falta de materiales gráficos y documentales, de trabajos prácticos, de ejercicios de crítica o análisis histórico por el alumno y de estímulo creador)

⁶ Basadre, J. Op. cit. p. 517.

⁷ Ibid, p. 526.

⁸ En Argentina se dictaba historia del país solo en los dos primeros años del ciclo común y en el último del segundo ciclo. En Colombia se seguía historia en el primero, cuarto y sexto grado, y tenían además cuatro cursos de historia universal.

pueden ser solucionados con la preparación, la orientación, el entusiasmo y el tacto de los profesores. Esta es una de las ideas recurrentes, acaso la más insistente, en los escritos de Basadre: se necesitan más y mejores profesores.

Y es que para Basadre era preciso recordar las diferencias existentes entre metodología de la investigación y la metodología de la enseñanza histórica. "Para el investigador lo fundamental es ampliar los conocimientos sobre un problema dado; al maestro le corresponde divulgar en forma progresiva y adecuada y hacer arraigar de modo firme en la conciencia de sus discípulos los conocimientos alcanzados ya por la investigación".⁹

Basadre se encuentra en lo correcto cuando diferencia la experiencia de la docencia escolar del trabajo del investigador propiamente dicho. Todos, quienes en algún momento hemos pasado por el difícil reto de ejercer el rol de maestro escolar sin contar con la formación pedagógica del caso, debemos admitir que la formación como historiadores no resulta suficiente para cumplir con plenitud el rol de maestros. Nadie mejor que Basadre para recordarnos lo complejo de esta experiencia terrible y bella:

"ellos, mañana a mañana, tienen que enfrentarse en cada uno de los cinco años de Media a ese personaje colectivo que se llama clase, compuesto por cierto número (a veces excesivo número) de muchachos o muchachas, cada uno con su individualidad y su propio medio; conjunto de bullentes seres entre los que ya cabe diferenciar a los hábiles y a los mediocres, a los tranquilos y a los activos, a los razonadores y a los entusiastas, a los desordenados y a los prácticos, a los ilusos y a los escépticos, a los engréidos y a los groseros, a los vanidosos y a los sencillos; y a la vez, cada uno sujeto a las constantes generales de la psicología de la adolescencia con el gusto por lo concreto y la superstición de las palabras, la imaginación rápida y la curiosidad por lo real, la emotividad y el olvido rápido, la necesidad de acción y el deslumbramiento de ir descubriendo cada día el mundo y la vida. El maestro es el intermediario, o mejor dicho, el intercesor entre la historia y esa horda primitiva y encantadora, cruel y generosa, arrogante e ingenua".¹⁰

Cómo debería ser la enseñanza de la historia del Perú

Basadre plantea que la enseñanza de la historia debe perseguir dos objetivos: por un lado, lograr que el pueblo tenga una clara conciencia de

⁹ Basadre, Jorge. *Apertura*. Lima, Taller, 1978, p. 138-139.

¹⁰ *Ibid*, p. 143.

su función, de la manera en que la ha ido llevando a cabo y de lo que ha aportado y puede aportar a la civilización; por otro lado, conocer los problemas nacionales que tiene el país como resultado de su historia.

Luego de revisar la obra de Basadre vinculada a la temática educativa hemos identificado algunos puntos que el historiador considera indispensables para alcanzar los objetivos antes mencionados:

Construcción de una historia del Perú sana y amplia que suscite cariño a la tierra y al hombre de todas las regiones, que suministre o prepare para suministrar una visión orgánica de la formación del país a través del tiempo y de su significado en el mundo y que despierte la conciencia acerca de la común tarea en un destino mejor. Es decir, una historia del Perú puesta al servicio del querer existencial nacional.

Responsabilidad de los historiadores, autores de textos y demás especialistas de construir dicha historia del Perú. Para ello deberán formular las bases para una filosofía de la enseñanza de la historia del Perú como marco o derrotero para la enseñanza misma.

Empezar el estudio de cada época o período aludiendo en forma global a nuestra formación histórica. Y una vez concluido dicho estudio presentar una síntesis de lo que esa época aporta a la creación del Perú, empleando para ello términos y el método que sean más adecuados a la edad y a la situación de los educandos. Y es que, tal como sucedía en la época de Basadre, aún hoy uno de los vicios primarios de los docentes de historia en nuestro país ha sido la colocación de las distintas épocas o períodos entre compartimientos estancos, como bloques separados y hasta como reductos hostiles. Ante esta situación Basadre sentenciaba: "si la historia va a disociar, mejor es no enseñarla".¹¹

Elaborar una historia peruana del Perú. Esto quiere decir una historia que estudie el pasado de este país desde el punto de vista de la formación del Perú mismo. Esto, de ninguna manera, deberá quitar a la historia seriedad científica, su apego a la verdad o su cuidado metodológico. Es preciso distinguir entre el dato historiográfico puro y el dato pedagógico, aquel que es asimilable por el educando y realmente sirve para el mejor conocimiento histórico del Perú.

Abandonar la creencia que historia del Perú quiere decir "historia de los hechos ocurridos en relación con el Estado denominado Perú", o de los personajes con él conectados o de las instituciones anexas. Se trata mas bien de construir una historia con visión filosófica para ver el tiempo como perspectiva y

¹¹ Basadre, J. "En torno a la enseñanza..." p. 520.

continuidad, para enlazar la tradición con el destino nacional, para ir a lo que “es” o “va siendo” con prescindencia de “lo que pasa”, para llegar a la historia como ciencia genética [de los orígenes]¹² y no como simple reunión de datos o como pintura literaria.

Presentar los hechos en su dependencia mutua. Desde este enfoque, el personaje más importante de la historia peruana es el Perú. Lo demás es accesorio o accidental.

II Análisis de los textos escolares

De todo el universo de textos escolares para quinto de secundaria que circulan en nuestro medio, elegimos dos de los más representativos tanto por el tipo de propuesta metodológica que planteaban como por ser los de mayor uso en los centros educativos del país. Los textos escogidos fueron los siguientes:

Historia del Perú en el Proceso Americano y Mundial (5° de secundaria). Publicado por Editorial Escuela Nueva en el año 2002 y cuyos autores son J. Augusto Benavides Estrada, Plácido Díaz y Manuel Narrea.

Huellas 5 (Estudios Sociales). Publicado por Editorial Santillana en el año 2001 y en cuya elaboración participaron Augusta Valle, Miguel Costa, Esther y Olga Cayllahgua, Miryam Menéndez y los autores del presente trabajo.¹³

Vale la pena explicar el por qué de esta elección. Los textos de Benavides Estrada vienen siendo utilizados en nuestro medio desde hace más de dos décadas y constituyen una referencia obligada cuando se habla de la enseñanza escolar de la historia en nuestro país. Si bien los textos de este autor han hecho frente a numerosos cambios curriculares, resulta difícil encontrar en ellos una variación notable en cuanto a contenido y diseño. Con respecto a los textos elaborados para Editorial Santillana, estos innovaron la producción de libros escolares en nuestro país, ya que en ellos el diseño era utilizado en beneficio de los contenidos, de manera que lograsen en conjunto despertar la atención e interés entre los alumnos.

¹² Para Basadre existen otros dos criterios para enfocar la historia: el criterio erudito, que se centra en el dato, la fecha, el detalle cronológico, sin explicar causas, ni ahondar el significado de hombres y hechos, ni ubicarlos dentro de un plano nacional; el criterio pintoresco, cuyos mejores ejemplos son la historia o la biografía novelada. Se preocupa de lo ameno o de lo gracioso en un personaje, un hecho o una época.

¹³ En 1998 incursionamos por primera vez en la elaboración de textos de historia para Editorial Santillana. Dicha experiencia se repitió durante los años 2001 y 2002. Lecturas posteriores y el estudio de las propuestas educativas de Jorge Basadre motivaron una atenta revisión de los textos que elaboramos, dando origen al presente trabajo.

En cuanto al año de estudio elegido consideramos que los alumnos que finalizan su formación escolar están en mayor capacidad de llevar a cabo una revisión amplia e integradora de la historia de su país y de consultar por lo tanto textos que no solo brinden información sino que les permitan llevar a cabo una revisión crítica y concienzuda de su pasado como peruanos.

Dicho esto, llevaremos a cabo el análisis de los textos tomando en cuenta los aspectos centrales de la propuesta de Basadre.

1. Necesidad de una historia del Perú sana y amplia que suscite cariño a la tierra y al hombre de todas las regiones

Santillana permite al alumno identificar diferentes actores a lo largo de nuestra historia. Además, utiliza los conceptos de interculturalidad y heterogeneidad como rasgos positivos de nuestra identidad. Tales conceptos se utilizan para abordar temas en el estudio de temas como inmigración, género, religiosidad, entre otros. Por ejemplo, cuando se toca el tema de la religiosidad en América Latina se pretende valorar las particularidades de la religiosidad latinoamericana y se pretende que el alumno desarrolle una postura tolerante frente a expresiones religiosas diferentes a las suyas.

Por su parte, Benavides centra su atención en las figuras políticas y militares, razón por la cual carece de una noción amplia e integradora de país. Reflejo de lo desarrollado al interior del texto es la carátula del mismo ya que en ella aparecen como únicos protagonistas de las historias a Oscar R. Benavides, José Luis Bustamante y Rivero, Fernando Belaunde y Juan Velasco Alvarado. De igual modo, resulta notoria la poca referencia a la complejidad social de nuestro país o al rol desempeñado por las mujeres en nuestra historia reciente. Ello nos muestra al texto de Benavides como carente de una visión integradora y amplia del Perú.

2. Responsabilidad de los historiadores de textos y demás especialistas de construir la historia patria a la que se refiere Basadre

Benavides aprovecha las últimas páginas de su texto para, a propósito del relato de las reformas educativas en el Perú desde 1968, hacer una reflexión sobre lo que él considera que debería implicar un proyecto educativo. Aspira a un currículo adecuado a la realidad peruana, a una sólida formación profesional de los maestros y a establecer necesidades y expectativas nacionales; sin embargo, su propio texto se encuentra bastante alejado a esta propuesta. Ejemplo palpable del desfase que este texto tiene con respecto a la realidad nacional es la falta de desarrollo de temas como subversión y migración. En el primero de los casos, hace brevísimas

alusiones a Sendero Luminoso¹⁴ que no permiten al estudiante acercarse de manera cabal a un problema tan complejo y tan grave como es el del terrorismo. En cuanto a la migración, Benavides la entiende más como un proceso de urbanización y obvia cualquier referencia sobre las causas de este proceso.¹⁵ Tampoco considera algún tipo de conexión entre estas migraciones y el fenómeno subversivo.

En cuanto al texto de Santillana, en lo que concierne a las unidades de Historia, estas se han elaborado íntegramente por historiadores de la PUCP quienes no manifestaron la necesidad de elaborar una historia del Perú sana y amplia, tal y como la propuso Basadre. Tal vez el principal interés estuvo en la divulgación de temas novedosos, de manera que la investigación histórica se acercase a las aulas escolares.

3. Empezar el estudio de cada época o periodo aludiendo de forma global a nuestra formación histórica

Se espera de un alumno de 5° de secundaria, que ya ha pasado por todas las etapas de su formación escolar y que está a punto de abandonar la adolescencia, esté en capacidad de analizar la historia desde una perspectiva temática, integral y de síntesis. Dicho esto, se constata en *Huellas 5* una manifiesta intención por guiar al alumno en esta nueva forma de analizar la historia aprendida y de afianzar dicha capacidad mediante diversas actividades que le permitan afinar capacidades conceptuales, procedimentales y actitudinales (análisis de imágenes, textos literarios, películas, debates, entre otros).

Muy diferente es el caso del texto de Benavides, que si bien manifiesta en su introducción su compromiso con fomentar en los alumnos un aprendizaje vivencial, reflexivo, con métodos modernos y socializados, no logra concretar ninguno de esos ofrecimientos a lo largo de todo el texto. Esto se trasluce en las actividades sugeridas pues todas van dirigidas a que el alumno simplemente reproduzca información, por ejemplo, se pide a los alumnos que ilustren en su cuaderno mediante láminas y dibujos alusivos la industria siderúrgica o pesquera¹⁶, actividad que no supone reto alguno para un alumno de quinto de secundaria sino que no contribuye en nada a afianzar los temas aprendidos.

4. Elaboración de una Historia peruana del Perú

Somos de la opinión que *Huellas 5* está en camino de lograrlo, ya que supera los problemas de la periodificación rígida y articula los temas

¹⁴ Benavides, Augusto. *Historia del Perú en el proceso americano y mundial*. Lima, Escuela Nueva, 2002, p. 360, 366 y 369.

¹⁵ Ibid, p. 326.

¹⁶ Ibid, p. 215.

desde un punto de vista sistemático y no cronológico. Por ejemplo, analiza la historia de las fronteras peruanas desde el periodo colonial hasta la época republicana, entendiéndola como proceso continuo y no como resultado de una serie de hechos aislados. Lo mismo sucede con el tema de la subversión, pues se remonta a sus orígenes y llega incluso hasta el tema de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación. Sin embargo, algunos otros temas terminan siendo tratados de forma somera y ameritarían una revisión más profunda, tal es el caso de las unidades dedicadas a la economía ("De la economía agraria a la economía de la exportación"), y al tema de la inmigración ("La inmigración extranjera en Latinoamérica").

El texto de Benavides presenta una articulación eminentemente cronológica, incluso la división de las unidades presentan la misma temática: La vida política, económica, social y cultural del Perú y del Mundo. El texto está saturado de información, de datos que poco tienen que ver con objetivos pedagógicos y, por tanto, resultan difíciles de asimilar por el educando y no incentivan en ellos un interés por el pasado histórico del país.¹⁷

5. La historia debe ser enfocada desde un punto de vista genérico

En líneas generales, el texto de Benavides se centra en el dato, la fecha y el detalle cronológico. Un ejemplo saltante de esto lo encontramos al momento que aborda el gobierno de Sánchez Cerro y su relación con el aprismo. Para explicar el tema se da una sucesión de fechas¹⁸ que como mencionaba Basadre lo único que harán será fatigar la memoria. Así tenemos que se citan acontecimientos sucedidos el 6 de marzo de 1932, 7 de marzo, 8 de marzo, 26 de marzo, 7 de julio. Lejos está pues de elaborar una historia genética que se ocupe de buscar los orígenes o las causas de los hechos estudiados, tal y como lo propuso Basadre. En cuanto a *Huellas 5*, podemos decir que este se encuentra a medio camino de lo que Basadre propone. En primer término supera los problemas de la periodificación rígida y articula los temas desde un punto de vista sistemático y no cronológico. Por ejemplo, analiza la historia de las fronteras peruanas desde el periodo colonial hasta la época republicana entendiéndola como proceso continuo y no como resultado de una serie de hechos peculiares. Sin embargo, este esfuerzo no resulta del todo exitoso porque si bien cada unidad procura rastrear el tema desde sus orígenes, no existen puentes de comunicación claros entre cada unidad y mucho menos un punto de partida y un objetivo final común a todos.

¹⁷ Ibid, p. 192-193

¹⁸ Ibid, p. 141

Conclusiones

Consideramos que la propuesta hecha por Jorge Basadre sobre la enseñanza de la Historia del Perú resulta acertada como marco teórico para el análisis y evaluación tanto de la docencia escolar como de los textos escolares de historia.

Encontramos indispensable que aquellos que se dedican a la elaboración de textos escolares busquen sustento no solo metodológico y pedagógico para su obra sino que también asuman la labor de reflexionar sobre el por qué y el para qué de los temas que vayan a tratar, de manera que construyan una historia pedagógica, que brinde a sus alumnos una visión integradora de la historia y un sólido sentido de pertenencia al proceso histórico peruano.

Finalmente, queremos culminar esta ponencia dejando en claro nuestra posición frente al problema educativo peruano. La escasez de presupuesto, la falta de infraestructura, las graves diferencias en cuanto a la calidad de la enseñanza escolar impartida, la falta de docentes y las serias dificultades que estos tienen para mantenerse actualizados y en contacto con los avances de la historiografía académica no son problemas exclusivos de nuestro tiempo y nuestro medio, lamentablemente ocurren desde hace mucho. Sin embargo, no son estos el principal obstáculo para el desarrollo educativo de nuestro país, suscribimos plenamente a Basadre cuando afirma que lo que se requiere para marcar la gran diferencia en la educación peruana es tener más y mejores docentes comprometidos con su labor, capaces de repensar su rol y cuyo objetivo primero sea el desarrollo del "querer existencial nacional" entre los educandos.

BIBLIOGRAFÍA

Autores varios

2001 *Huellas 5. Estudios sociales*, Santillana. Lima.

Basadre, Jorge

1930 "Algunas sugerencias sobre la enseñanza de la Historia", *Trayectoria*, I - 1, p. 7 - 8

1940 "Para una Filosofía de la Historia del Perú", *Mercurio Peruano*, XXII - 157, p. 351 - 356.

1940 "Vejamen de unos programas", *La Prensa*, p. 3. Lima, 1 de noviembre de 1940.

1940 "La reforma de la enseñanza", *La Prensa*, p. 3. Lima, 12 de diciembre de 1940.

1943 "En torno a la enseñanza de la historia del Perú", *Historia*, I - 5, p. 517 - 541. Lima.

1947 "Los nuevos programas y la enseñanza de la Historia del Perú", *Nueva Educación*, III - 11, p. 3 -14. Lima

1948 "La Educación Secundaria atraviesa por una crisis evidente", *La Prensa*, p. 2. Lima, 14 de enero de 1948.

1954 *Notas para el capítulo sobre Educación en un Plan del Perú*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

1978 *Apertura*, Lima, Taller.

Benavides, Augusto

2002 *Historia del Perú en el Proceso Americano y Mundial*, Lima, Escuela Nueva.

Lecaros, Fernando

1983 *El joven Basadre*, Lima, Rikchay.

Mannarelli, María Emma Ts (Bach)

1982 *Jorge Basadre: su obra y "La República Aristocrática"*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú

Riekenberg, Michael (comp.)

1991 *Latinoamérica: enseñanza de la historia, libros de texto y conciencia histórica*, Buenos Aires, Alianza Editorial.